

Carne aviar: situación y perspectivas

Ing. Agr. Eduardo Errea
Ing. Agr. Marcelo Ilundain

El complejo avícola volvió a mostrar un comportamiento dinámico en el año 2006. La producción alcanzó un récord histórico y la demanda se incrementó en forma importante. El precio al público descendió, mejorando su competitividad respecto a las carnes sustitutas, y favoreciendo el aumento del consumo interno. La relación de precios carne de pollo/ principales insumos se deterioró, lo cual habría sido compensado por mejoras en la productividad. Las exportaciones, si bien marginales en términos absolutos, mostraron un crecimiento relativo muy importante. Consolidar este proceso aparece como uno de los principales desafíos que tiene por delante el sector. Las perspectivas para el año 2007 se estiman favorables, constituyendo la evolución ascendente que presenta el precio del maíz, la principal amenaza que afronta este complejo agroindustrial.

1. EL MERCADO MUNDIAL

Según las cifras del USDA¹, el volumen de producción de carne aviar en 2006 sería de unas 60 millones de toneladas, incrementándose en 1,7% respecto al pasado año. El principal productor mundial, Estados Unidos², aumentó la producción en 1,8%, pero las variaciones mayores en términos relativos se dieron en Argentina(17%), Tailandia (10%) y México e India (cerca de 5%). Brasil, que significa el 15% del total mundial, presentó una leve variación a la baja, de 1%.

El consumo global de carne aviar habría crecido 2,6% como consecuencia del crecimiento de 2,8% en el consumo de los dos principales países, Estados Unidos y China³.

¹ Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, por su sigla en inglés.

² En 2006 ponderaría 27% del total mundial.

³ En conjunto representaron en 2006 el 41% de la demanda mundial.

**Cuadro 1. Principales variables del mercado mundial de carne
aviar (miles de toneladas)**

	Producción	Consumo	Exportaciones
Estados Unidos	16.162	13.817	2.454
China	10.350	10.370	350
Brasil	9.280	6.780	2.500
Unión Europea	7.425	7.405	620
México	2.610	3.010	s/d
India	2.000	2.000	s/d
Argentina	1.210	1.124	90
Japón	1.195	1.908	s/d
Tailandia	1.050	s/d	280
Canadá	970	s/d	95
Rusia	1.080	2.330	s/d
Otros	6.758	10.144	81
Total	60.090	58.888	6.470
Var. 06/05 (%)	1,69	2,59	-4,73

Fuente: USDA

El comercio mundial de carne aviar aumentaría 2,1% (pronósticos del USDA). La mayoría de los principales países exportadores presentan leves aumentos en los volúmenes comercializados y la porción de mercado que ocupan permanece en valores similares. La Unión Europea permanece en similar ponderación aunque con diferencias entre países debido a la distinta situación que presentan los países respecto a la Influenza Aviar.

Se mantienen las características de las importaciones, aunque han habido incrementos importantes en algunos países, como el caso de China, donde se continúa recuperando el consumo de carne de ave luego de verse afectado como consecuencia de las preocupaciones derivadas de aspectos sanitarios.

En lo que refiere a las perspectivas para 2007, según las estimaciones del USDA, la producción crecería en torno a 1,8%, destacándose Brasil, país que experimentaría un importante aumento al mejorar la demanda desde mercados que le han sido tradicionales y estaban algo retraídos por descenso en el consumo. También aumentaría la producción argentina como consecuencia de la competitividad de su moneda y el bajo precio en el mercado doméstico de algunos insumos relevantes como el maíz.

Cuadro 2. Principales Importadores de carne aviar (miles de toneladas)

	2003	2004	2005	2006 (*)	Var. 06/05 (%)
Rusia	1.081	1.016	1.225	1.240	1,22
Japón	695	582	748	740	-1,07
Unión Europea	588	466	522	600	14,94
Arabia Saudita	452	429	484	434	-10,33
China	453	174	219	370	68,95
México	338	326	374	400	6,95
Hong Kong	154	244	222	234	5,41
Sudáfrica	125	154	189	225	19,05
Emiratos Árabes Unidos	154	158	167	137	-17,96
Venezuela	6	25	100	120	20,00
Otros	579	810	813	668	-17,84
Total	4.625	4.384	5.063	5.168	2,07

(*) Estimado

Fuente: USDA

El consumo mundial crecería nuevamente, ahora en 1,5%, sustentado en incrementos en China, Brasil, México e India fundamentalmente.

Similar comportamiento presentaría el comercio internacional, el que volvería a registrar nuevos récords al incrementarse en más de 4%. Los incrementos en las exportaciones se verificarían en Brasil, Estados Unidos y Argentina, principalmente.

2. LA PRODUCCIÓN NACIONAL

En 2006 la producción de carne aviar registraría un nuevo máximo histórico, ubicado en aproximadamente 63 mil toneladas (cuadro 3), superando al pasado ejercicio en 22,6% y al anterior año récord -1999- en 7,1%.

De esta forma, se consolida el crecimiento de un sector que, orientado al mercado doméstico, sufrió fuertemente la crisis del país en 2002 y 2003. Por otra parte, la dimensión del agronegocio avícola de carne, es ahora 135% superior en volumen físico que a inicios de la década de los noventa.

Las estimaciones realizadas y presentadas en el Cuadro 3 incluyen datos oficiales de exportaciones de carne aviar, faena relevada por la División Tecnología de la Dirección General de Servicios Ganaderos del MGAP, importaciones de matrices, así como consultas con informantes calificados. De esta forma, se logra un nivel

de cobertura de la información que permite su consolidación y publicación en este Anuario.

Cuadro 3. Producción, exportaciones y consumo de carne aviar

Años	Producción (t)	Exportaciones (t)	Consumo global (t)	Consumo <i>per cápita</i> (kg)	Var. anual de producción (%)
2000	56.206	707	55.499	16,5	
2001	54.998	843	54.155	16,1	-2,1
2002	45.181	919	44.262	13,2	-17,8
2003	30.686	7	30.679	9,1	-32,1
2004	40.997	23	40.974	12,2	33,6
2005	51.762	201	51.561	15,6	26,3
2006 (*)	63.452	1.394	62.058	18,7	22,6

(*) Estimado

Fuente: elaborado por OPYPa en base a División Tecnología MGAP, declaraciones de incubadurías y BCU.

La principal variable de la demanda –el consumo interno- experimentó un incremento de 20,4% respecto a 2005, ubicándose en niveles máximos, 18,7 kilogramos por habitante. Las razones que explican este fenómeno están en la elasticidad positiva de la demanda de carne respecto al ingreso de los hogares y a la relación de precios favorable respecto a las carnes sustitutas. El consumo por habitante de Uruguay lo ubica en el puesto número 14 a nivel mundial, por debajo de los países vecinos, como en Brasil y Argentina (36 y 28,2 kilos por habitante, respectivamente).

Las exportaciones, sólo 2,2% de la demanda total, crecieron en forma notable durante 2006. Las distorsiones sanitarias a escala mundial generaron oportunidades para la carne de ave uruguaya. El principal destino de las exportaciones fue Venezuela, 52,3% en volumen, en donde fueron desplazados de los primeros lugares países como Mozambique y Angola. Otros destinos como Vietnam y Ghana, significaron otro 10% de la demanda.

3. LOS PRECIOS

Dada la alta integración de esta cadena, no se cuenta con precios “al productor”. Ese eslabón es ocupado por las propias industrias que poseen granjas de engorde o por fañoneros que son contratados en condiciones determinadas en que la industria provee los pollitos bebé, todos los insumos y la asistencia técnica, en tanto los fañoneros aportan el trabajo, la infraestructura y la energía. Estos contratos prevén una remuneración base, sobre la que se aplican factores de

corrección que premian la productividad⁴, los que fueron incluidos en una tabla que oportunamente se acordó con la colaboración del MGAP.

El precio al consumidor –en pesos corrientes- descendió por segundo año consecutivo, ésta vez en 7,1%⁵, ubicándose en promedio para el período enero a octubre de 2006 en 37,8 pesos. No obstante, en los últimos dos meses del período de referencia, se produjo un incremento de aproximadamente 15%, el que se atribuye a una mayor formalización del sector como derivación de los controles realizados por la DGI.

Al momento de cierre de esta publicación, se revertió la tendencia descendente de los precios, ya fuera del período de referencia, debido al incremento de los costos como consecuencia del aumento en el precio del maíz pagado por los productores⁶.

Por su parte, los precios de los productos sustitutos cercanos aumentaron en todos los casos (Cuadro 4), provocando un nuevo abaratamiento relativo de la carne de ave. Este factor ha sido determinante en el aumento en el consumo comentado líneas arriba. Para realizar estas comparaciones se utilizaron precios relevados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de la Nalga y la Aguja, dos cortes vacunos de distinta magnitud de precios y segmentos distintos de la demanda. Las costillas de cerdo, como referencia de ese tipo de carne, y el jamón como indicador de la evolución de los chachinados.

Cuadro 4. Precio al público de carne de pollo y carnes sustitutivas (*)					
Años	Pollo	Nalga	Aguja	Costillas de cerdo	Jamón
2000	23,5	43,6	26,2	49,9	8,7
2001	24,7	42,6	25,8	56,7	9,2
2002	27,8	46,3	28,6	55,6	9,5
2003	41,7	66,3	44,8	75,2	11,9
2004	44,0	88,5	62,2	94,3	14,3
2005	40,7	90,9	60,2	99,5	15,4
2006	37,8	95,0	63,5	105,0	17,2
Variación 06/05 (%)	-7,1	4,5	5,5	5,5	11,7

(*) Los datos corresponden al período enero – octubre de cada año. Precios en pesos por kilo

Fuente: elaborado por OPYPA en base a INE

⁴ Ésta se mide a través de kilos de pollo obtenidos con determinada ración, además del porcentaje de muertes.

⁵ En el pasado año el descenso fue de 7,5%

⁶ Consecuencia del aumento del precio mundial, que a su vez se determinaba por medidas administrativas tomadas en Argentina que limitaban el comercio exterior del grano producido en aquel país.

Teniendo en cuenta que el Índice de Precios al Consumidor aumentó 6,3% en el período de referencia, en moneda constante los precios de todos estos productos descendieron, excepto el del jamón. Consecuentemente, en términos de estos productos cárnicos, el poder adquisitivo de la población ha aumentado.

3.1. Los precios relativos

A continuación se describe la evolución de los precios de la carne de ave respecto a insumos relevantes en el proceso de producción. De esta forma se posee un indicador indirecto de la competitividad del sector, ante la ausencia de un modelo que refleje adecuadamente la realidad y permita el monitoreo de las variables relevantes del mismo, otorgando un indicador de la variación de su resultado económico.

En el Cuadro 5, se presenta la evolución del poder de compra del pollo en términos de maíz, sorgo, gas oil y mano de obra. La información se presenta en forma de índice, donde el año 1997 corresponde a 100 y los siguientes valores reflejan la variación que respecto a ese año. Los datos de base son promedios anuales, excepto 2006 que es promedio del período enero a octubre.

Cuadro 5. Evolución del precio de la carne de ave respecto a insumos seleccionados				
Año	Maíz	Sorgo	Gas Oil	Mano de Obra
1997	100	100	100	100
1998	97	105	101	125
1999	118	123	120	155
2000	106	136	130	132
2001	102	94	143	138
2002	154	153	153	124
2003	144	159	173	86
2004	152	185	209	100
2005	127	143	246	136
2006	168	151	304	203

Fuente: Elaborado en base a INE, CMPP, ANCAP, MTSS

En el caso de la relación de precios respecto a los granos⁷, éstos se han encarecido entre 50 y 70 puntos en el período de referencia. Dicho de otra manera, en 1997 eran necesarios 57 kilos de pollo para comprar un kilo de maíz y

⁷ Se consideró el precio en el mercado interno publicado por la Cámara Mercantil de Productos del País

38 kilos para uno de sorgo, mientras que en 2006, para realizar las mismas compras son necesarios 96 y 57 kilos de pollo, respectivamente.

El poder de compra de la carne del pollo en términos de gas oil descendió a un tercio en los últimos 10 años como consecuencia de la evolución del precio internacional del petróleo, que determina a su vez que sus derivados sean en términos relativos notoriamente más caros.

Respecto a la mano de obra, al no contarse con sus valores de mercado, se utilizó la evolución de los fictos fijados por el Poder Ejecutivo⁸ en forma periódica. El peso de este insumo en la función de producción se incrementó hacia fines de la pasada década para luego descender notoriamente como consecuencia de la devaluación del peso uruguayo y del incremento del precio del pollo siguiendo la evolución de la carne vacuna. En los últimos dos años volvió a aumentar la incidencia de la mano de obra. En particular durante 2006, donde la relación se deterioró en prácticamente 70 puntos. Este insumo es ahora el doble de caro en términos de kilos de pollo que en 1997, pero también que en 2004.

Este deterioro en las relaciones de precios habría determinado resultados económicos inferiores, lo que habría sido compensado por un aumento de la productividad. Si bien no se cuenta con mediciones objetivas, existe consenso entre los actores del sector que las relaciones de precios desfavorables a la carne de pollo se compensaron con aumentos en la productividad.

4. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

El año 2006 volvió a ser un ejercicio muy favorable para la cadena agroindustrial de la carne aviar. La producción volvió a crecer registrando un nuevo récord. Este incremento se dio como consecuencia del aumento en la demanda doméstica, que encontró en la carne de ave una opción de proteína animal a precio razonable. El precio al consumo descendió y mejoró la competitividad de la carne de pollo respecto a las sustitutas. Los precios relativos con los principales insumos se deterioraron.

Para el próximo ejercicio se plantea como principal incógnita la evolución del precio del maíz, distorsión cuyo aumento genera una fuerte alteración de los costos de producción y ya ha repercutido en los precios al público. De mantenerse esta situación, el sector enfrentaría un escenario de deterioro de su relación de precios respecto a las carnes sustitutas, disminuyendo el consumo doméstico. La exportación no sería tan afectada, dado que el precio del maíz aumentó en el mercado internacional, por ende afecta a todas las aviculturas que están expuestas al mismo, o sea todas menos la argentina.

⁸ Se consideró el valor asignado en forma legal al salario del peón común.

De volver el precio del maíz a valores como los registrados previo a este aumento de su precio, las perspectivas son muy buenas. El mercado internacional continúa recuperándose y la avicultura uruguaya parece empezar a tomar cuenta de las oportunidades que se le generan. A su vez, las perspectivas del mercado de la carne vacuna aseguran que el mercado interno para la carne de ave tendrá muy buenas condiciones nuevamente.

Otro elemento importante en términos del funcionamiento del sector estuvo relacionado con el fuerte ajuste que se procesó en los últimos meses del año en los controles que lleva adelante la DGI. Esta acción, tendiente a solucionar los problemas de evasión fiscal que se estimaba existía en varios componentes de la cadena, podría tener impactos al alza en los precios finales al consumo, pero significaría una contribución a la formalización del sector y la disminución de la competencia desleal entre empresas.

En cuanto a las acciones del MGAP, se destaca la puesta en marcha en este mes de noviembre de la Unidad de Monitoreo Avícola (UMA), en la órbita de DICOSE. Su funcionamiento se entiende va a resultar un factor importante para el desarrollo del sector, en términos de su aporte a la formalización del mismo, al mejorar el desempeño de los controles en materia sanitaria e impositiva, y a la recolección de información como insumo para su monitoreo y la formulación de políticas sectoriales.

El funcionamiento de la mesa sectorial, mas allá de ajustes que siempre se requieren encarar, se puede considerar como satisfactorio, en la medida que en la misma se han encarado una serie de temas relevantes para la coyuntura y el mediano plazo del sector, habiéndose validado su permanencia por parte de los distintos actores de la cadena.

En el ámbito de la mesa sectorial se estructuró un importante proyecto de investigación con financiamiento del INIA, el que será ejecutado por la Dirección de Sanidad Animal de la Dirección General de Servicios Ganaderos del MGAP.. El proyecto está dirigido fundamentalmente a la adopción de acciones vinculadas al mejoramiento del monitoreo de distintos aspectos relacionados a la sanidad avícola. El mismo, junto a la incorporación de las acciones que se implementarán a nivel de la UMA, representan un paso adelante en términos del establecimiento de un efectivo proceso de trazabilidad global del sector y constituyen un aporte de importancia a los efectos del perfeccionamiento de los procesos y garantías que avalan el estatus sanitario del país.

Otro tema que se está procesando en la mesa sectorial es todo lo vinculado a la tabla de pagos por productividad a los façoneros, su ajuste y actualización y la formalización de los contratos entre las partes. El alcance de acuerdos al respecto se entiende constituiría un aspecto positivo para el sector, en tanto esta forma de pago ha significado, de acuerdo a todas las partes, una contribución a su mejor funcionamiento.

Por último, si el objetivo es el crecimiento sostenible y competitivo de la cadena, es imprescindible enfocar con mayor profundidad el desarrollo de una estrategia relacionada a la exportación, para lo cual serán esenciales un conjunto de inversiones y aprendizajes que deberán llevar a cabo todos los actores vinculados al sector.